

Homenaje N° 1 a la revolución rusa de los soviets libres

El Estado y las clases¹

En 1921 Lenin definía el Estado soviético ruso como «un Estado obrero con una deformación burocrática, en un país formado por una mayoría de campesinos».

Esa definición hoy debe modificarse en la siguiente forma: «El Estado soviético es un Estado burocrático en el que se está desarrollando una burguesía media burocrática y una pequeña burguesía trabajadora, mientras sobrevive la clase media agraria».

Boris Souvarine, en su libro *Staline* (París, 1935), traza el siguiente cuadro del aspecto social de la URSS:

«La sociedad llamada soviética, reposa, de un modo que le es propio, sobre la explotación del hombre por el hombre, del productor por el burócrata, técnico del poder político. La apropiación individual de la plusvalía está sustituida por una apropiación colectiva a cargo del Estado, con el desfallo del consumo parasitario del conjunto de funcionarios. [Stalin dio la cifra para 1933 de unos 8 millones de funcionarios y empleados cuyo salario verdaderamente en relación con el trabajo efectuado es imposible calcular. Pero] la documentación oficial no deja duda alguna: a expensas del trabajo de la clase explotada, obligada a un *sweating system*² inexorable, la burocracia saca una parte indebida que corresponde más o menos al antiguo beneficio capitalista. Se ha formado, por lo tanto, al lado del Partido, una nueva categoría social interesada en el mantenimiento del orden constituido y en la perpetuación del Estado, cuya extinción, junto a la desaparición de las clases sociales, predecía Lenin. Si los bolcheviques no tienen la propiedad jurídica de los instrumentos de producción y de los medios de cambio, detentan la máquina estatal que les permite todos los expolios a través de varios procedimientos. El disponer ya del margen de poder imponer precios de venta varias veces superiores a los precios de costo, encierra de por sí el verdadero secreto de la explotación burocrático-tecnocrática, caracterizada, por otra parte, por la opresión administrativa y militar».³

El bonapartismo no es otra cosa que el reflejo político de la tendencia de esta nueva burguesía, a conservar y a acrecentar su propia situación económica-social.

En el llamamiento del bolchevique-leninista Tarov [Armenak Manukian], dirigido al proletariado mundial en 1935, puede leerse lo siguiente:

«La tarea de la burocracia del Partido consiste solamente en aislar y torturar a los opositores mientras que éstos no se hayan destruido públicamente, es decir hasta tanto no se hayan convertido en desgraciados apolíticos. Los burócratas, en efecto, no desean que seas un auténtico comunista. No tienen necesidad de esto. Para ellos es nocivo y mortalmente peligroso. No quieren comunistas independientes, quieren miserables siervos, egoístas y ciudadanos de última categoría [...] ¿Sería entonces posible, que,

¹ Publicado en Barcelona, por la CNT, en el periódico para los voluntarios italianos *Guerra di classe*, n° 2, 17 de octubre de 1936. «El autor ya se había preocupado del problema en un artículo –« *Stato e burocrazia in Russia* [Estado y burocracia en Rusia]- aparecido en *Umanità Nova* del 29 de diciembre de 1921, retomados en parte en este texto.» (Nota en una selección de textos *Scritti scelti di Camillo Berneri Pietrogrado 1917 – Barcellona 1937*, Milán, Sugar, 1964, p. 203). Traducción (con bastantes correcciones de 2016) de Carlos M. Rama, en su antología de textos de Camilo Berneri en 1977.

² «Sweating system» un sistema de producción agotador. Nota de 2016.

³ Traducido del original francés, en Boris Souvarine *Staline (Aperçu historique du bolchevisme)* París, Plon, 1936, p. 516. Nota de 2016.

bajo un verdadero poder proletario, la lucha o una simple protesta contra la burocracia, contra los ladrones y los bandidos que se apoderan impunemente de los bienes soviéticos, y que son los causantes de la pérdida, por el frío y el hambre, de centenas de miles de hombres, sea considerada como un delito contrarrevolucionario?⁴»

La formidable tragedia de la lucha entre la oposición «revolucionaria» y la «ortodoxia conservadora», es un fenómeno completamente natural en el marco del socialismo de Estado. La oposición leninista tiene razón en señalar al proletariado mundial, las deformaciones, las desviaciones y la degeneración del stalinismo; pero si el diagnóstico de la oposición casi siempre es preciso, la etiología⁵, en cambio, frecuentemente es insuficiente. **El stalinismo no es otra cosa que el resultado de la puesta en práctica del leninismo en el problema político de la revolución social. Lanzarse contra los efectos sin remontarse a la causa, al pecado original del bolchevismo (dictadura burocrática en función de la dictadura del Partido), significa simplificar arbitrariamente la cadena causal que de la dictadura de Lenin pasa a la dictadura de Stalin, sin profundas soluciones de continuidad.** La libertad interior de un partido que niega el libre juego de la competencia entre los partidos de vanguardia en el seno del sistema soviético, sería hoy un espectáculo milagroso. La hegemonía obrera, el absolutismo bolchevique, el socialismo de Estado, el fetichismo industrialista: todos estos gérmenes corruptores sólo podían dar frutos envenenados tales como el absolutismo de una fracción y la hegemonía de una capa social.

Trotsky, en la actitud de San Jorge en lucha contra el dragón stalinista, no impide olvidar al Trotsky de Kronstadt. Las responsabilidades del actual estalinismo remontan a la formulación y a la práctica de la dictadura del partido bolchevique, así como a la ilusión de la extinción del Estado como fruto de la desaparición de las clases a cargo del socialismo de Estado.

Cuando Trotsky escribía, el 6 de septiembre de 1935: «El absurdo histórico de la burocracia autócrata en una sociedad sin clases no pudo sostenerse y no se sostendrá indefinidamente», decía una cosa absurda en lo que se refiere al «absurdo histórico». En la historia no hay absurdos. Una burocracia autocrática es una clase y por consiguiente no es absurdo que ella exista en una sociedad en la cual persisten las clases: la burocrática y la proletaria. Si la URSS fuese una «sociedad sin clases», sería también una sociedad sin autocracia burocrática y esa autocracia es la resultante de la subsistencia del Estado.

Es por su calidad de partido dominante de la máquina estatal que el partido bolchevique se ha convertido en un centro de atracción para los elementos pequeño-burgueses arribistas y para los obreros perezosos y oportunistas.

La plaga burocrática no se inició, en los hechos, con el stalinismo, pues es simultánea a la dictadura bolchevique.

⁴ «Appel au prolétariat mondial» [<https://www.marxists.org/francais/4int/ogi/divers/tarov.htm>] tras evadirse de la URSS en 1934, Manukian publicó su llamamiento en París en 1935 « Este documento relataba su experiencia y alertó a la opinión pública sobre la suerte de los presos políticos en la URSS. Fue difundido por la prensa trotskista internacional con un comentario de Trotski.» *Dictionnaire biographique mouvement ouvrier mouvement social*. Armenak Manukian o Manouchian dirigía un grupo en París que cometía atentados contra los nazis y sus colaboradores. Una parte del grupo fue detenida. La propaganda fascista alemana y francesa colocó «L'affiche rouge {el cartel rojo}» en París y en provincia con la única mención de los apellidos de 10 compañeros, Manukian, armenio, y antifascistas de España, Italia, Hungría y Polonia, que combatían en Francia. El 21 de febrero de 1944 veintitrés camaradas de Francia y otros países fueron fusilados y más tarde una compañera, decapitada, en Alemania.

⁵ Término médico: parte de la medicina que estudia e investiga las causas de las enfermedades. El diagnóstico sólo es la constatación de la enfermedad. Nota de 2016.

Basta leer las noticias de 1918 y 1919, publicadas en la prensa bolchevique⁶. El *Vechernaya Izvestia* del 23 de agosto de 1918, hablando de la desorganización del servicio postal, constata que a pesar de la disminución en un 60 % de la correspondencia, el número de empleados, comparado al período anterior a la revolución, había aumentado un ciento por ciento.

Pravda del 11 de febrero de 1919 señala la continua creación de nuevas oficinas, de nuevas instituciones burocráticas, para las cuales se han nombrado y estipendiado los empleados antes que las nuevas organizaciones comenzaran a funcionar. «Si todos estos nuevos empleados -dice *Pravda* del 22 de febrero de 1919- invaden y ocupan palacios enteros, por su número efectivo les serían suficientes algunos despachos.»

El trabajo se hace lento y obstruccionista, incluso en los comercios con funciones industriales. «Un encargado del Comisariato de Lipetzk -cuenta *Izvestia* del 29 de noviembre de 1918- para comprar nueve "pud" de clavos al precio de 417 rublos ha debido expedir veinte escritos, obtener cinco órdenes y 13 firmas, para lograr las cuales ha debido hacer antecámaras de dos días, pues los funcionarios que debían firmar eran inencontrables». *Pravda* (n.º 281) denunciaba «la invasión en nuestro partido de elementos pequeño-burgueses» que hacían expropiaciones «para uso personal». En el número del 2 de marzo de 1919 el mismo periódico constataba:

«Es necesario reconocer que en los últimos años algunos compañeros, que no eran miembros del PC en los primeros tiempos, han comenzado a recurrir a métodos de trabajo que son inadmisibles en nuestro partido. Admitir como sistema el uso de no considerarse atado a la opinión de las organizaciones locales, por cuanto tienen órdenes de actuar personalmente, en base a un mandato bastante limitado, y ordenar a diestra y siniestra, por ejemplo. De allí se origina una tensión latente entre el centro y la periferia, imponiendo con su dictadura individual varias vejaciones».

Hablando de la provincia de Penza, el Comisario del pueblo de asuntos interiores, decía:

«Los representantes locales del Gobierno central se conducen, no como los representantes del proletariado, sino como verdaderos sátrapas. Una serie de hechos y de pruebas atestiguan que los únicos representantes del Gobierno se presentan armados ante la gente más pobre, llevándola presa y con ella todo lo necesario, amenazando de muerte en el caso de protestas, castigan a golpes. Los objetos robados son revendidos, y con esos dineros se organizan borracheras y orgías» (*Vechernaya Izvestia*, 12 de febrero de 1919).

Otro bolchevique, Mescheriakov, escribía:

«Cada uno de nosotros ve cada día infinitos casos de violencia, vejaciones, corrupciones, ocio, etc. Todos sabemos que en nuestras instituciones soviéticas han entrado en masa pícaros y holgazanes. Todos lamentamos su presencia en las filas del partido, pero no podemos hacer nada para limpiarnos de esta impureza. [...] si una institución expulsa un pícaro, se encuentra pronto otra que lo toma y le da un puesto de responsabilidad. En vez de ser castigado, termina por ser promovido» (*Pravda*, 5 de febrero de 1919).

En un discurso pronunciado en el VIII Congreso del partido comunista ruso (11-12 de marzo de 1919) Lenin confesaba:

«En algunos sitios se han pegado a nosotros arribistas y aventureros, que se proclaman comunistas y nos engañan, que han penetrado en nuestras filas porque los

⁶ Es preciso tener en cuenta que los ejemplos de Berneri son fidedignos y que las críticas de los bolcheviques (como hoy en China, Corea del Norte, etc.) siempre se dirigieron a un aspecto y no a su causa (ver la nota 8).

comunistas están hoy en el poder y porque los empleados más honrados no han querido trabajar con nosotros a causa de sus ideas atrasadas, en tanto que los arribistas carecen de ideas, de honestidad. Esta gente cuya única aspiración es hacer mérito [...]»⁷

El gobierno bolchevique se ha demostrado impotente frente a la burocracia, plétórica, parasitaria, prepotente y deshonestista.

De cinco millones de burócratas se ha saltado a diez millones. En 1925 eran 400.000 funcionarios en las cooperativas (*Pravda*, 20 de abril de 1926).

En 1927 la Federación rusa de obreros de la alimentación tenía 4.287 empleados para sus 451.720 socios y el sindicato de metalúrgicos de Moscú alcanzaba los 700 funcionarios para 130.000 carnets sindicales (*Trud*, 12 de junio de 1928).

Esta plétora burocrática no responde a una intensa y eficaz actividad administrativa. «La dirección del aparato soviético, de la base al más alto grado, tiene un carácter papelero. El comité provincial manda habitualmente una o dos circulares al día sobre todas las cuestiones imaginables, y estima haber agotado así sus obligaciones.»

«El número de las circulares que dan las directivas, recibidas en las células, oscila, en ciertos lugares, de 30 a 100 por mes» (*Pravda*, 7 de junio de 1925).

Un alto funcionario, Dzerzinsky, escribía:

Se solicitan de las empresas las más diferentes informaciones, informes, datos estadísticos, formando en conjunto un torrente de cartas que obliga a mantener un excesivo personal y asfixia el trabajo más vital: se crea un mar de cartas en el que se enredan centenares de personas; la situación de la contabilidad y de la estadística es simplemente catastrófica; las empresas soportan con disgusto el fardo de proveer informaciones bajo docenas y centenas de formas diferentes. Se mide ahora la contabilidad al peso.» (*Pravda*, 23 de junio de 1926).

Una oficina forestal reclama un cálculo de las perdices, liebres, osos, lobos, etc., vivientes en el sector del funcionario consultado, y esto en el plazo de una semana (*Krasnaya Gazeta*, 14 de mayo de 1926). La dirección provincial de la agricultura de Viatka prescribe al comité ejecutivo del cantón contar las lombrices encontradas en el campo (*Pravda*, 1 de marzo de 1928).

El informe del Comisariado de Comercio, contiene 27.000 solicitudes: un informe agrícola ucraniano contiene 20.000 (*Izvestia*, 11 de diciembre de 1927). Un comité ejecutivo local envía al soviet del pueblo un cuestionario con 348 preguntas, y esto, durante la siega del grano (*Pravda*, 18 de abril de 1928). El instituto de agronomía experimental publica una hoja de encuesta de seis metros de largo y totalmente llena de interrogaciones sobre tractores (*Diednot*, 1 de abril de 1929).

En el XV Congreso del Partido, Stalin citó el caso, entre otros muchos, de un mutilado que ha debido esperar siete años un aparato de prótesis⁸. Un obrero que debe hacer una reclamación contra la administración de una empresa, debe pasar por 24 formalidades burocráticas (*Trud*, 14 de enero de 1928). Una oficina procesa 210 contratos por operario admitido, y esto a pesar de que el personal es muy inestable (*Trud*, 5 de agosto de 1928). Un reloj importado en la URSS pasa en la aduana a través de 142 formalidades (*Izvestia*, 9 de diciembre de 1928). Un inventor, llegado a Moscú para experimentar un descubrimiento, debe hacer un trámite para obtener una habitación. Después de un año y medio aún no la ha

⁷ Lenin, *Obras Escogidas*, tomo III, Moscú, Progreso, 1961, p. 108. Nota de 2016.

⁸ Es el problema que señalaba el disidente soviético Andrey Sájarov cuando fue nombrado premio Nobel de la Paz en 1975. https://www.jp-petit.org/sakharov/discours_prix_nobel_sakharov/discours_prix_nobel_fr.htm Nota de 2016.

obtenido, pero ha reunido un conjunto de hojas burocráticas relativos a dicho trámite: 400 documentos (*Vechernaya Moskva*», junio de 1929).

Los funcionarios del Partido están sobrecargados de tareas. Kamenev, antes de ser despedido, era miembro del Comité Central y del Bureau político del Partido, presidente del Consejo del Trabajo y de la Defensa, presidente del Soviet de Moscú, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, miembro de la presidencia colectiva del Consejo Económico Superior, miembro del Comité Central ejecutivo de la Unión y del Comité ejecutivo del Soviet de la República, director del Instituto Lenin, co-director de *Bolchevik*, revista oficial del Partido, y ciertamente la lista de sus tareas o cargos no está completa. Hasta los pequeños dirigentes están sobrecargados de tareas y de todo tipo de cargos. Un joven comunista declaraba ocupar él solo dieciséis cargos. (*Pravda*, 21 de marzo de 1925).

Con una burocracia tan pletórica, con un mecanismo administrativo tan complicado, con un control tan mínimo, es natural que el latrocinio sea una de las características de la vida burocrática de Rusia. Un alto funcionario sindical, Dogadov, refería al Consejo Central de los sindicatos en 1925, que casi la mitad (47 %) del presupuesto de la confederación sindical rusa (700 millones de rublos) lo devoraban los funcionarios (*Pravda*, 9 diciembre de 1926). En un año 5.323.000 rublos eran dilapidados en las cooperativas (*Torgovo-Promizhlenaya Gazeta*, 23 de mayo de 1926).

Toda la prensa bolchevique de los años siguientes está llena de noticias de las dilapidaciones burocráticas en las cooperativas, Tomsy, ahora presidente de la confederación de los sindicatos rusos, decía en el VIII Congreso de la Central sindical:

«¿Dónde se roba?... Por todas partes: en los comités de fábricas, en las cajas de mutuo socorro, en los círculos, en las secciones regionales, departamentales y distritales; por todas partes, en una palabra. Existe incluso una sección con el título: «Desconocido», si es robado en alguna parte, pero no sabemos dónde. ¿Y quiénes roban? Para mayor vergüenza de nuestra entidad, debo decir que los presidentes son capitalistas. ¿Cómo se reparten los robos desde el punto de vista político? De manera desigual entre comunistas, y también entre personas cuya orientación política es «desconocida». Por lo que concierne a la juventud, la situación es angustiosa. El activo sindical no comprende, en ningún nivel, más del 9 % de los jóvenes, pero en cuanto a ladrones llega al 12,2 %.»

En noviembre de 1935 *Il Risveglio* de Ginebra publica la carta de un empleado de hotel en el cual, entre otras cosas, se lee:

«En 1925, en marzo, durante la feria internacional de Lyon, me encontraba en el *Nouvel Hôtel*, donde el propietario, fascista al ciento por ciento, había recibido con los honores correspondientes a la misión soviética. Ocuparon las mejores habitaciones, que el propietario hacía pagar a 120 francos al día por persona, precios que en aquella época eran exorbitantes, pero que los bolcheviques pagaban sin discutir. Pues, he podido constatar que ellos tenían los mismísimos vicios de la nobleza rusa. A la cena, en la mesa, se embriagaban de coñac, y en nombre de la dictadura del proletariado se hacían servir los mejores vinos de Burdeos.»

El «decoro» conduce a las costumbres lujosas y viciosas, y esas costumbres conducen a la corrupción.

Pravda del 16 de octubre de 1935, denunciaba dos casos de corrupción burocrática dignos de ser señalados:

«La "Industria forestal", órgano del Comisariado del Pueblo para la Industria Forestal, había recibido dinero, en forma ilícita, del *trust* Ukrqiness, del Departamento de Combustibles del Comisariado de Vías y Comunicaciones, y de otras organizaciones económicas. La "Industria ligera", órgano del Comisariado del mismo nombre, había

recibido dinero, siempre ilícitamente, de la administración de la industria local de Kiev, del departamento algodonero del Comisariado de Agricultura, del *trust* del algodón y del *trust* del cuero y de la piel.»

Los diarios rusos están llenos de noticias relativas a la corrupción de la burocracia, y de informaciones sobre «la depuración del Partido». Efectivamente la depuración consiste en la eliminación de los elementos que «no están en la línea». He aquí algunos casos típicos, extraídos de *Bolchevistskaya Pechat* (números 13 y 14 de 1935). Ha sido revocado el redactor en jefe de *Kommunist* de Seratov, secretario de la sección local del partido comunista, no porque -según el periódico- seguía una «línea política equivocada», sino porque el jefe de personal Davidovov había dado pruebas de su «criminal negligencia», enrolando correctores y redactores de origen no proletario o sospechoso: Goverdovski «cuyos padres habían sido expulsados de Moscú», la ciudadana Znamenskaia «hija de un oficial blanco muerto en el curso de la guerra civil», la ciudadana Gonchareneva, expulsada de Moscú como contrarrevolucionaria, el literato Lardi «expulsado del Partido por descomposición completa (sic), ex-noble, con una tía en Polonia», el fotógrafo Kruscinski expulsado del Partido por haber estado en Letonia sin autorización y teniendo parientes en ese país, la ciudadana Runguis, pariente de una mujer condenada por participar en una asociación de bandidos⁹.

Los funcionarios un poco independientes y los más honestos y capaces, son eliminados sistemáticamente, mientras que permanecen en sus puestos los oportunistas, casi todos venales e incapaces.

Incluso los cargos del Partido se han convertido en sinecuras estables. La circulación de los elementos dirigentes es actualmente abolida. Mientras los estatutos del partido comunista ruso establecieron que cada año se cambiaban los dirigentes del partido, de los sindicatos y de los soviets, cierto Kajiani fue durante ocho años seguidos secretario del Comité Central del partido comunista georgiano¹⁰.

Todo este estado de cosas favorece la consolidación de la burocracia y de la tecnocracia como clase.

En su libro *Vers l'autre flamme* [Hacia la otra llama] publicado en París en 1929, Panaït Istrati¹¹ exponía con cifras esta situación, describiendo las diversas proporciones en las cuales las distintas clases del pueblo ruso habían ahorrado y depositado sus ahorros en las cajas durante el año 1926: el 12%, eran ahorros de obreros; el 3,6 % de campesinos, mientras los funcionarios y otras categorías no especificadas habían depositado el 56.7 %.

La nueva categoría de los jefes obreros y de los obreros especializados «stajanovistas» viene a sostener la nueva burguesía técnico-burocrática

Los obreros no especializados constituyen el verdadero proletariado industrial. En 1935 el salario medio de aquella categoría, si se consideran los precios de la alimentación en ese

⁹ La característica del “socialismo real” fue de considerar siempre a los familiares y a los amigos íntimos de «enemigos del pueblo» como enemigos en potencia. Un rasgo más religioso que científicos, que los marxistas occidentales aceptaron sin rechistar en la gran mayoría de los casos. Nota de 2016.

¹⁰ Berneri no indica que el dato viene del Llamamiento de Tarov-Manukian.

¹¹ Libro traducido al castellano por Julián Gorkin como *Rusia al desnudo*. Editorial Cenit., Madrid. (1930). En realidad, eran tres los autores Panaït Istrati, Victor Serge, Boris Souvarine. Ver Frédérica Zéphir [<http://revel.unice.fr/loxias/index.html?id=7351>]. Se observa que Berneri tomó ejemplos muy moderados, dejando hechos como: « Tres miembros de la asociación de los «escritores proletarios» fueron detenidos por haber invitado a su domicilio a una joven comunista, emborracharla y violarla; la víctima se suicidó.» (*Rabochaya Gazeta*, 31 de marzo de 1928) » *Vers l'autre flamme*, Paris, Rieder, 1929, p. 288. Los autores apuntaban que las críticas publicadas en la prensa en la URSS quedaban siempre fragmentarias, sin cuestionar nunca el régimen, p. 259. Nota de 2016.

mismo año era un salario de hambre, porque estaba entre 100 y 150 rublos mensuales. En Moscú por ejemplo, un kilo de pan blanco costaba de 2 a 6 rublos, la carne costaba de 10 a 15 rublos el kilogramo, y un kilogramo de manteca de 28 a 30 rublos. Un billete de tranvía de 10 a 25 copecas (es decir un cuarto de rublo), y un billete de metro 50 copecas (es decir medio rublo).

Izvestia del 9 de mayo de 1935 anunciaba que un jefe de taller de los altos hornos de Krivói Rog (Ucrania) había recibido por salario (mes de abril) 3.300 rublos. *L'Humanité*, diario bolchevique de París, en su número del 16 de diciembre de 1935 hablaba de un obrero que percibía 4.361 rublos en 24 días y de un operario que había recibido 233 por un solo día de trabajo.

El 15 de diciembre de 1935 *L'Humanité* anunciaba que las cajas de ahorros de la URSS tenían una reserva de 4.256.000 rublos superior a la del 1 de diciembre de 1934. En 1936 (del 1 de enero al 11 de mayo) el total del ahorro ha aumentado 403 millones de rublos contra 261 millones por el período correspondiente a 1935. Los señores Lewis y Abramson, que han estado en Rusia por cuenta del BIT (Bureau Internationale du Travail) de Ginebra, han publicado recientemente un informe que confirma la acentuación de la diferenciación en los salarios industriales.

«En la industria metalúrgica informan la escala de salarios más frecuentemente aplicada comprende ocho clases (o categorías). La tarifa del obrero menos calificado está representada por el coeficiente 1, y el de la clase siguiente por el coeficiente 1,15 y progresivamente 1,32, 1,52, 1,83, 2,17, 2,61 y finalmente 3,13.»

Trabajo a destajo, escala de salarios, sistema de premios: todo esto está creando una pequeña-burguesía que sostiene la burguesía media técnico-burocrática y retarda la «tercera revolución», preconizada por la opinión revolucionaria, consolidando la dictadura de un clan.

Este fenómeno de reconstitución de las clases «mediante el Estado» ha sido previsto por nosotros, y denunciado claramente. La oposición leninista no consigue profundizar el examen etiológico del fenómeno y por eso no logra revisar la posición leninista frente al problema del Estado y de la revolución.

Camilo Berneri 1897- 1937

Asesinado el 5 de mayo de 1937, el cadáver de Camilo Berneri fue encontrado cerca de la sede de Gobierno de Cataluña, con un disparo en el pecho y otro en la cabeza.



Pocas horas antes había sido detenido por doce uniformados [al parecer de la policía catalana y del PSUC, el PC catalán], fuente *Solidaridad Obrera*, 10 de mayo de 1937, diario de la CNT.

«Camilo Berneri, idealista sublime, cantor de la revuelta, amante de la humanidad, fue vilmente asesinado en Barcelona, el 5 de mayo de 1937. Por su audaz oposición a las actividades insidiosas de los sicarios de Stalin en España, había caído en la ira del Torquemada soviético, por tanto debía morir.»

Primera frase de la presentación de Emma Goldman, marzo de 1938, en el libro *Pensieri e Battaglie*, compuesto de

textos inéditos del difunto, editado por el Comité Camillo Berneri, París, 05.05.1938.

El compañero italiano Camilo Berneri fue militante político primero en las juventudes socialistas que dejó por el anarquismo en 1915. Luego enseñó filosofía y tuvo una actividad antifascista en su país, pero tuvo que exiliarse clandestinamente en 1926.

Conoció como tantos otros antifascistas italianos las expulsiones entre Francia y Bélgica. En cuanto supo que hubo un golpe militar en parte vencido en España, fue a Barcelona para participar en la organización de voluntarios antifascistas italianos (anarquistas y socialistas anti moscovitas del grupo *Giustizia e Libertà* de Carlo Rosselli) en la columna anarcosindicalista Ascaso en Aragón.

La fuerte miopía de Berneri le obligó a quedar en Barcelona donde atendía las necesidades de los voluntarios y la propaganda en italiano en la radio y en la prensa. Las críticas de Berneri a la colaboración gubernamental de la CNT y su dejación de cara a la URSS le alejaron de la cúpula confederal.

Los asesinos, la cadena de mando y los documentos afines, como en el caso de Andrés Nin, dirigente del POUM, no fueron identificados hasta hoy.